

margen N° 86 – setiembre 2017

## La intervención comunitaria en problemáticas sociales complejas. Experiencias del Programa Inaun

Por Lucas Andrés Bustos

**Lucas Andrés Bustos.** Licenciado en Trabajo Social. Especialista en Estudios Sociales y Culturales. Maestrando en Estudios Sociales y Culturales. Universidad Nacional de La Pampa, Argentina.

El Programa Inaun depende del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de La Pampa (Argentina) y en la ciudad de Santa Rosa (capital de la provincia) trabaja con adolescentes en conflicto con la ley penal. Tiene como objetivo propiciar la atención integral de niños, niñas, adolescentes y sus grupos familiares, protegiendo sus derechos a través de acciones preventivas, promocionales y asistenciales

### Introducción

Los escenarios actuales de intervención social muestran una gran complejidad. El consumo problemático de sustancias (CPS) se inscribe en ellos de manera singular a través de diferentes formas de anclaje territorial. El CPS también implica una producción de subjetividad que circula discursivamente generando representaciones sociales y prácticas. El territorio, espacio de diferentes posibilidades de práctica, se presenta como un dispositivo en sí mismo.

El contexto en que se desarrolla la intervención está signado por la vigencia del paradigma neoliberal con la consecuente crisis de las instituciones modernas y la fragmentación y ruptura de los lazos sociales. El neoliberalismo instaura una sociedad de consumo y fomenta la emergencia del consumo problemático de sustancias. En una sociedad donde los valores del capitalismo se han convertido en hegemónicos el consumo se convierte en el gran organizador social.

La intervención en el ámbito de la comunidad es un dispositivo que intenta modificar la fragmentación social, tal como se expresa en lo local. Se interviene para reconstruir o reparar lo que las condiciones sociales, económicas y políticas fragmentaron. Así la intervención se relaciona con la integración social, la organización barrial y las identidades microsociales.

### Variables contextuales: declive de las instituciones y ruptura de lazos sociales

A partir del auge del neoliberalismo y de las políticas del consenso de Washington se asienta en nuestras sociedades un paradigma que instala al Mercado como principal regulador de las relaciones sociales, relegando al Estado a un rol mínimo. Si la cuestión social moderna se basa en la contradicción entre capitalismo y democracia (Alayón, 2006), el primero basado en una lógica de igualdad y el segundo en una lógica de desigualdad, la nueva cuestión social conlleva además de

la violencia económica producto del conflicto entre capital y trabajo (Netto, 2002) una nueva violencia que es simbólica y que se asienta en el sentimiento de “estar de más” (Baumann, 2012). La desigualdad social se naturaliza como consecuencia de la vigencia de este relato neoliberal.

Las instituciones que responden al paradigma de la modernidad entran en franca crisis. El proyecto moderno con sus principios de libertad, igualdad y fraternidad encarnados en las instituciones de los Estado Nación ha ido cediendo al “desencanto” y a una “retirada al conformismo” (Castoriadis, 1993) propios de los tiempos posmodernos (o de “modernidad líquida” en términos de Bauman). Esta nueva etapa que sobreviene se caracteriza por la pérdida de las certezas (fe en la ciencia, en el progreso, en las instituciones del Estado).

Vivimos en la época de la postcaída de los dioses. Los íconos modernos se han desplazado a la tecnología, la cual los ha recuperado haciéndolos propios. Así las instituciones del Estado que llevaban adelante el ideario de la modernidad entran en crisis: la escuela es cuestionada en sus misiones y en sus resultados, el sistema de salud no da respuestas a las necesidades sanitarias de la población, la justicia no imparte juicios justos. El fundamento de estas instituciones sigue basándose en los principios modernos y están destinados a sujetos que ya no existen. Nos encontramos hoy en día, con instituciones para pacientes del siglo XVIII y XIX y con patologías del siglo XX y XXI.

Este contexto sociocultural y económico conduce a la fragmentación y a la ruptura de los lazos sociales. Desde una dimensión psicológica los lazos sociales se debilitan como consecuencia de la exacerbación del narcisismo propio de la sociedad de consumo que instaura el neoliberalismo.

Los lazos sociales son severamente dañados, favoreciendo el retorno de la tendencia a la tribalidad, y a la lucha desesperada por preservar una identidad, de hecho lábil, apuntalada básicamente por la posesión de objetos. El narcisismo se convierte en la cuestión central de la personalidad. Como correlato de la declinación de los valores trascendentes y su reemplazo por un horizonte narcisístico, en el nivel subjetivo, aparecen aspectos sintomales diversos, relacionados con la vivencia de vacío, de fragmentación, de superficialidad y los trastornos de identidad. El sujeto narcicista vive el presente, reniega de la historia y no es capaz de proyectarse.

Desde una dimensión sociológica la problemática de la integración social y de la cohesión social se caracteriza por la pérdida de las regulaciones hilvanadas en torno al trabajo asalariado. En una sociedad post salarial gran parte de la población es excluida del sistema y en la lógica del capital se puede prescindir de ellos, ya no como “ejército de reserva” en términos de Marx sino como residuos, como “vidas desperdiciadas” en términos de Bauman. Las regulaciones hilvanadas en torno del trabajo asalariado han perdido hoy su poder integrador.

En la juventud, el sinsentido que genera la sensación de haber estudiado o trabajado para una sociedad ya inexistente lleva a la gente a proyectar en el plano de la seguridad sus temores y miedos en una coyuntura histórica plena de incertidumbre. Los jóvenes son entonces los depositarios de la acentuación de los prejuicios raciales, del desinterés por la política, las utopías, la apatía, el consumismo, la delincuencia y el crecimiento de la drogadicción. La regulación por el mercado impulsa un individualismo agresivo.

En el contexto de una sociedad de consumo emerge el consumo problemático de sustancias. En una sociedad donde los valores del capitalismo se han convertido en hegemónicos el consumo se convierte en el gran organizador social, todo es posible de comprar y vender, de usar y tirar. El consumo no sólo tiene un valor de intercambio de bienes materiales sino que se ha transformado en un gran dador de identidad y tiende a reemplazar la igualdad que la ciudadanía brindaba en

términos de igual status. Los adolescentes que no pueden anclar su identidad a partir de su inserción en el mercado de trabajo pueden encontrar en el consumo de objetos y sustancias la promesa de ser reconocidos, tenidos en cuenta.

Los modelos clásicos de políticas sociales parecen no tener capacidad de respuesta. Las políticas sociales tradicionales impulsadas por el Estado de Bienestar tuvieron capacidad de respuesta para un contexto social específico pero ya no satisfacen los requerimientos de las problemáticas sociales complejas. La segmentación y fragmentación de las políticas sociales no constituyó un déficit en el contexto de una sociedad salarial, de ampliación de derechos sociales y de inclusión social por el trabajo. Sin embargo esa misma compartimentación y segmentación acentuó y profundizó los problemas sociales de la década del '90 en una sociedad postsalarial, donde creció el desempleo y la exclusión social.

Las instituciones modernas y las políticas sociales del Estado de Bienestar de la década del '50 estaban destinadas a un sujeto social diferente. Los nuevos sujetos sociales, los padecientes de la sociedad actual sufren múltiples problemáticas que los atraviesan y que no pueden ser aprehendidas desde la lógica exclusiva de cada institución, sino que requieren de una mirada transversal que permita comprender su complejidad y actuar en consecuencia.

En la sociedad actual se viene acentuando un proceso de criminalización, culpabilización y depositación de todos los males y peligros en la figura de los adolescentes. Es frecuente en los medios masivos de comunicación la construcción de la imagen del adolescente como alguien peligroso, transgresor, provocador, en riesgo, depositario de los miedos mayores que alberga la sociedad. Se estigmatiza al adolescente como grupo de "riesgo" sobre el cual es necesario tener actitudes protectoras y prohibitivas. Las noticias no hablan acerca del consumo de alcohol en hombres y mujeres mayores de edad, la alerta está puesta en el adolescente, no para preguntarse acerca de los motivos que llevan al consumo excesivo de alcohol sino para reforzar la idea de que "están perdidos", "no tienen valores" y expresiones similares.

Si pensamos los problemas sociales como una "*discrepancia significativa entre la realidad y un estándar deseable*" (Amadassi, 1989), los medios de comunicación bombardean a la audiencia vendiendo una realidad signada por la violencia, el crimen, el delito en la cual la génesis de los problemas es ubicada en los segmentos sociales excluidos de la sociedad. El consumo de drogas o "las adicciones" como prefieren definirla los medios masivos, es un ingrediente más en la construcción social de estos "enemigos" de la sociedad que son adolescentes, chorros y adictos. La criminalización de esta población refuerza la demanda de soluciones represivas para paliar esta situación que conlleva a la exclusión del diferente, su segregación y su encierro, en una cárcel, en un instituto de menores o en centros de rehabilitación de adictos. El estándar deseable es una sociedad donde estas personas no existan o al menos que no las veamos, que no nos afecten, por ello la respuesta es la vía represiva-expulsiva del encierro o el destierro.

La construcción del consumo de sustancias como problema social, la más de las veces es homogeneizado y descontextualizado cuando no importado, dejando de lado el momento histórico y social y así las condiciones de posibilidad donde son construidos o pensados los problemas.

Los medios instalan un ideal de sujeto el cual es repetido de diversos modos de manera de instalar un estereotipo. Así es que no es el usuario de los medios quien interpreta el mensaje sino que pasa a ser un "sujeto hablado, un sujeto pensado" por y para otros.

Desde hace tiempo, y a través de los medios de comunicación, el tema de las "adicciones" se mitifica, se banaliza, ya sea por desconocimiento, por sensacionalismo, o en respuesta a

determinados intereses o discursos, principalmente políticos y/o económicos, posicionando de esta manera a los sujetos de una manera irracional, irreflexiva, con la única posibilidad de arrodillarse ante el tóxico.

La fractura del lazo social que señala Carballeda (2002) como consecuencia del neoliberalismo en nuestro país, socaba las redes de contención y el vínculo intergeneracional, aislando el mundo adulto del mundo juvenil, ampliando la brecha entre los ricos y los pobres, destruyendo los espacios comunes de socialización y de construcción de vida cívica. Los adolescentes, en el declive de las instituciones y desafiados en los ámbitos barriales, pasan a erigirse en los depositarios de los males de la sociedad y la “droga” la culpable de sus desvíos, impidiendo que los adultos reflexionen acerca de sus propias responsabilidades y también de sus posibilidades de emprender acciones que reviertan la tendencia al aislamiento, el consumo desmedido y la violencia social.

### **Posibilidades de intervención comunitaria desde la perspectiva de reducción de daños -I-**

La intervención en el ámbito de la comunidad es un dispositivo que intenta modificar la fragmentación social, tal como se expresa en lo local. Se interviene para reconstruir o reparar lo que las condiciones sociales, económicas y políticas fragmentaron. Así la intervención se relaciona con la integración social, la organización barrial y las identidades microsociales (Carballeda, 2013).

Para poder realizar una abordaje del consumo problemático de sustancias, desde lo socio cultural, se debe pensar al sujeto en situación, no siendo éste un sujeto fragmentado. Es posible pensar la intervención social en la perspectiva de las políticas de reducción de daño y abordaje comunitario desde los siguientes ejes estratégicos propuestos por Carballeda (2002): lo histórico, lo solidario, lo lúdico, lo creativo, las capacidades y las habilidades.

En función de dichos ejes podemos seleccionar las técnicas o herramientas que mejor se ajusten al espacio microsocioal en el cual vamos a intervenir. Estas herramientas pueden ser: la entrevista, las historias de vida, dispositivos grupales, la asamblea, medios audiovisuales, expresión plástica, expresión dramática, etc.

En la perspectiva de políticas de reducción de daños y abordaje comunitario del consumo problemático de sustancias un primer elemento a destacar son los dispositivos de protección social. Puntualmente es importante resaltar dos dispositivos de protección social como la Educación y la Asignación Universal por Hijo.

La escuela y la educación pública como un derecho, como dispositivo de protección social que favorece el desarrollo de niños, jóvenes y adultos, debe ser defendida más allá de los cuestionamientos que se les pueda realizar desde una pedagogía crítica. En la escuela pública los ciudadanos acceden al conocimiento de sus derechos, construyen su identidad y pueden aprender prácticas democráticas que coadyuven a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

La Asignación Universal por Hijo como política pública que el Estado Nacional ha impulsado en los últimos años, busca asegurar condiciones básicas para permitir que todos los sectores sociales tengan acceso a derechos universales y lograr romper con la reproducción intergeneracional de situaciones de exclusión (Mazzola, 2012).

Frente a un sistema social excluyente, la existencia de políticas universales que favorecen la inclusión debe ser defendida y potenciada.

## **Estrategias para la reconstrucción de lazos sociales**

Frente a la fragmentación y ruptura de los lazos sociales los dispositivos tendientes a reconstruir dichos lazos, a ligar, enlazar aquello que ha sido roto, constituyen una estrategia fundamental. La cuestión es ¿cómo reconstruir esos lazos?. La alternativa del trabajo en red interinstitucional aporta una clave interesante para el abordaje. Por una parte aporta a establecer puentes de comunicación entre las instituciones, permitiendo que las mismas empiecen a salir del “encierro institucional” al que se han visto compelidas a adoptar como mecanismo de defensa frente a la crisis que atraviesan (Barreiro, 2002). Y desde ese salir al encuentro con otras instituciones es posible pensar salir al encuentro de la comunidad. Por ejemplo desde el trabajo en la red institucional de un barrio de la ciudad de Santa Rosa (Santa María de La Pampa) se ha propuesto la realización de una kermes barrial en la cual los vecinos puedan mostrar y dar a conocer sus habilidades, capacidades y oficios, generando un espacio de conocimiento y de intercambio. Desde las instituciones de la red se realizó un relevamiento casa por casa para conocer las capacidades existentes en el territorio e invitando a los vecinos a participar en la feria, lo que implicó un contacto directo de las instituciones con los vecinos y propiciando que los mismos conozcan las instituciones al mismo tiempo que se interesen por conocer los recursos institucionales y personales existentes en el barrio.

### **Espacios de expresión artística y cultural.**

Entre las alternativas de la perspectiva de reducción de daños la generación de espacios de expresión artística y cultural se presenta como una posibilidad de generar lazos sociales, recuperar cosas que estaban perdidas, romper con discursos establecidos y alterar un orden impuesto. Como señala Carballeda *“un mural en Piedra Buena rompe el discurso, altera el orden” -2-*. A partir de un espacio de expresión artística como un taller de arte, un espacio de murga, una muraleada, un proyecto de cine se invita a los jóvenes y a los vecinos a encontrarse, a crear y recrearse, a mirarse y a proponer imágenes diferentes de sí mismos y del lugar que habitan.

Así por ejemplo desde un taller de Murga que se realiza en el barrio Santa María de La Pampa desde el Programa Inaun (dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia) se ha generado un espacio en donde niños y adolescentes han podido encontrarse, expresarse, apropiarse de una expresión artística y al mismo tiempo asumir una identidad diferente a la que construyen en la escuela y en el barrio, donde muchas veces la marca identitaria es negativa. En este sentido, el espacio de la murga se plantea como un dispositivo de intervención que realiza una prevención inespecífica del consumo de sustancias psicoactivas y potencia el desarrollo de capacidades.

A partir de la práctica del muralismo es posible desarrollar estrategias de prevención inespecífica no sólo del consumo problemático de sustancias sino también de otras problemáticas. El mural permite que los sujetos expresen lo que quieren en una manera gráfica y a través de frases. Lo que no pueden expresar en palabras puede ser explicado en imágenes.

Una alternativa es realizar un concurso de murales en el cual se invita a adolescentes y jóvenes del barrio, escolarizados o no, a participar armando un boceto y plasmándolo en alguna pared de la comunidad. En el proceso de elaboración y pintura del mural se pueden introducir temáticas como género, violencia, buen trato, salud, etc.

También se puede circunscribir la propuesta a los adolescentes que concurren a la escuela. En este ámbito es posible realizar un trabajo de mayor complejidad, en donde la temática a plasmar en el mural sea abordada desde diferentes espacios disciplinarios por distintos docentes. En este caso, la expresión en el mural sería el último momento de una propuesta de trabajo mucho más

abarcativa. Por ejemplo se podría trabajar también desde la Educación Sexual Integral y con diferentes docentes y puntualmente con el profesor de educación artística focalizarse en la realización del mural.

Otra alternativa sería realizar un mural con los integrantes de la Comisión Vecinal del Barrio, en el cual plasmar un mensaje destinado a todos los vecinos de la comunidad.

También es posible diseñar estrategias de prevención inespecífica desde la fotografía. Por ejemplo a partir del taller de murga en el Barrio Santa María de La Pampa se propuso un espacio, a cargo de un operador comunitario que además es fotógrafo, en el cual a través de imágenes se fue recuperando la historia de una comparsa que funciona hace varios años en el barrio. Se invitó a los adolescentes a buscar las fotos que tenían de sus ensayos y presentaciones anteriores y semanalmente se realizó un encuentro para ir delineando ideas y elaborando la historia reciente del grupo. El objetivo de la propuesta fue recuperar la historia del grupo y con ella la historia de cada adolescente, en la búsqueda de valorizar sus rasgos identitarios e incrementar su autoestima. Con este dispositivo se les presentó a los adolescentes la oportunidad de contar su propia historia y de contarla en sus palabras, con las imágenes que ellos mismos pueden elegir, en un proceso de recuperación y valorización de lo propio.

A esta propuesta inicial se le puede sumar también la idea de que cada adolescente pueda “contarse” a través de imágenes. La idea consiste en proponerles que colecten fotos que tengan acerca de su vida, de su historia e invitarlos también a tomar fotos que les permitan “contar” su vida en imágenes. Se propone que los adolescentes descubran que la experiencia personal es valiosa, llena de significados, una fuente desde la cual diseñar el sentido del mundo.

También se les puede proponer que “cuenten” el barrio en imágenes. En la idea de “contar” con imágenes está implícita la idea de narrativa, entendida esta como *“una descripción comunicable de experiencias, que incluye la formación de significados”* (Lopez Cao, 2002:203)

### **Estrategias de recuperación de identidades.**

La intervención social genera acontecimiento, transformación. Es necesario adoptar una perspectiva socio-histórica para comprender el contexto, la historia del barrio, de las familias, de los niños, adolescentes y jóvenes. El desafío es construir nuevas identidades cuya realización permita establecer vínculos de pertenencia que eviten la fractura.

Si en el trabajo desde las instituciones que intervienen con sujetos que padecen el consumo problemático de sustancias se construyen identidades desde la imposibilidad se refuerza el fatalismo al que han sido condenadas por el discurso social hegemónico.

Para el proceso de recuperación de identidades ya no resulta pertinente pensar en dispositivos de intervención a nivel macro social sino que las propuestas de acción deben responder a las características de los espacios microsociales, del territorio, un barrio concreto, en función de su historia, su composición, sus necesidades y sus potencialidades.

En esta línea de pensamiento se realiza una experiencia de prevención inespecífica desde el hip hop. Esta propuesta surge a partir de una experiencia de trabajo en el Barrio Santa María de La Pampa de la ciudad de Santa Rosa. Desde el Programa Inaun se comenzó a establecer vínculo con un grupo de adolescentes que pasaban gran parte de su tiempo "haciendo esquina" en el barrio y a partir de las charlas algunos de ellos manifestaron su interés por el hip hop. A partir de la presencia de operadores comunitarios del programa Inaun se comenzaron a realizar encuentros en la calle con

estos adolescentes a fin de establecer un vínculo con ellos y en función de sus intereses ir delineando una estrategia de trabajo. A partir de su gusto por el rap y el hip hop, los operadores comunitarios comenzaron a encontrarse con ellos en la calle, en alguna esquina para charlar del tema, para empezar a escribir algunas letras, para mostrarles experiencias y grabaciones de otros adolescentes que hacían hip hop en otras partes del país. Así surgió la inquietud de acercarse a la radio del barrio y solicitar un espacio para hacer un programa dedicado a la temática. También se buscó un lugar para empezarse a juntar para componer letras y ensayar. A través del hip hop los adolescentes pueden hablar de su realidad cotidiana y de las cosas que les interesan y les preocupan, denunciando situaciones de injusticia y marginación que sufren a diario.

### **Generación de dispositivos que habiliten espacios para la palabra.**

*“Lo imaginario, en el sentido de la imagen, se ha expandido en detrimento de lo simbólico. El discurso en general se encuentra deshabitado”* (Gatti y otros, 2015)

En la intervención social los sujetos narran sus historias y desde la escucha activa es posible interpretar esos relatos. Como señala Carballada “el relato porta en sí mismo las claves para su interpretación”. Por ello las propuestas de intervención en el abordaje comunitario deben habilitar espacios para la palabra, donde los sujetos puedan expresarse en vez de quedarse en una posición pasiva de “ser hablados” por discursos “ajenos” (principalmente discursos médico-terapéuticos, jurídicos, represivos-policiales y de sentido común).

El relato neoliberal ha ubicado a muchos sujetos en una posición en la cual deben aceptar la desigualdad social como algo natural y ellos mismos sentirse responsables de sus propias carencias y problemas. La intervención social debe entonces tender a desnaturalizar este fatalismo al que se condena a la población que sufre, los pacientes, los padecientes de un sistema injusto. En espacios de escucha y de habilitación de la palabra es posible contribuir a la construcción de un nuevo relato, un nuevo paradigma en donde los sujetos se reconozcan como sujetos de derechos.

El cine es una propuesta con muchas posibilidades para desarrollar estrategias de prevención inespecífica. Se puede proponer un taller de cine donde los participantes son invitados a construir un relato, un guión, mostrando lo que quieran mostrar o dar a conocer. En el taller se buscan las diferentes formas de contar alguna idea, alguna realidad, saliendo de los lugares comunes.

El taller de cine representa la posibilidad de mostrar, mostrarse y salir del barrio. Los participantes pueden mostrarse y verse de una forma diferente.

Por ejemplo, podría realizarse un taller de cine con adolescentes de un colegio secundario. Se puede proponer que los adolescentes elijan una temática que quieran representar y luego comenzar a armar el guión de un corto. Se les brinda así una posibilidad creativa, de construcción de una narrativa en la que pueden ir plasmando sus ideas, sentimientos, emociones y pensamientos acerca de alguna temática. Considero que no necesariamente la temática a desarrollar en el corto tenga que ver con el consumo de sustancias o con un mensaje moralizante. Este tipo de cortos es frecuente verlos desde algunas producciones que se realizan desde el ámbito educativo y parecen más una “bajada de línea” de los docentes que los alumnos replican, más que una inquietud o interés de los propios alumnos. Si en la producción de los cortos se prioriza “bajar” un mensaje o transmitir una idea predeterminada, se coartan las posibilidades de creación de los estudiantes y se empobrece la propuesta. En fin, más que el resultado, el corto, interesa el proceso por el cual se llega al mismo para que el arte sea el resultado de un hecho creativo y no una herramienta más de disciplinamiento.

## Reflexiones finales

Las problemáticas sociales complejas que debemos afrontar desde la intervención social se presentan como un desafío que requiere el desarrollo de la creatividad y el despliegue de diferentes estrategias.

En clave de intervención profesional, deconstruir las representaciones hegemónicas sobre el problema de las adicciones y pensar este problema social en clave de problemas sociales complejos es el primer paso para comprender la emergencia de sujetos no esperados, para los cuales las instituciones no siempre se sienten preparadas ni saben cómo abordar.

Frente a la fractura de los lazos sociales, la pérdida de redes de contención y la ruptura de vínculos intergeneracionales la intervención comunitaria desde la perspectiva de reducción de daños se propone como un dispositivo que busca reconstruir lo que las condiciones sociales, económicas y políticas fragmentaron.

Las políticas de protección social impulsadas desde el Estado son los dispositivos centrales que favorecen la inclusión social y reducen la fragmentación y el aislamiento. Por ello debe defenderse la inversión social en políticas de salud, educación y vivienda, más aún frente al desmantelamiento del Estado que el nuevo gobierno a nivel nacional impulsa.

A nivel micro social, a partir del trabajo en redes de articulación interinstitucional las instituciones ancladas en el territorio pueden salir hacia la comunidad y proponer espacios de encuentro y reconstrucción de lazos.

La generación de espacios de expresión artística y cultural, el desarrollo de estrategias de recuperación de identidades, la ampliación de dispositivos que habiliten espacios para la palabra se convierten en estrategias promocionales y preventivas que propician que los adolescentes y jóvenes puedan expresarse, reconocerse, encontrarse, hablar, ligarse y proyectarse de una forma diferente.

## Notas

-1- La reducción de daños es un conjunto de intervenciones preventivas, sanitarias y sociales, que tienen por finalidad minimizar los riesgos por el uso de alcohol, drogas psicoactivas y psicofármacos, así como reducir los daños que pueden causar sus consumos abusivos (Red Chilena de Reducción de Daños)

-2- Expresión del autor en relación a una propuesta de trabajo comunitario en el barrio Piedra Buena (Buenos Aires) en la que se realizó una intervención artística a través de murales.

## Bibliografía

AMADASI, Enrique; PANTANO, Liliana. (1989) "Política social argentina". Ed. Hvmánitas. Buenos Aires. 1989

ALAYÓN, Norberto, (2006) Democracia, derechos sociales y trabajo social. En *Acerca de la democracia y los derechos sociales. Política social y Trabajo Social*. Editorial Espacio. Buenos Aires.



NETTO, José Paulo, (2002) Reflexiones en torno a la “cuestión social”. En *Nuevos escenarios y práctica profesional. Una mirada crítica desde el Trabajo Social*. Editorial Espacio. Buenos Aires.

BAUMAN, Zygmunt, (2012) *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

CASTORIADIS, Cornelius (1993) “Contra el Posmodernismo. El Reino del conformismo generalizado”. *Zona Erógena*. N°15.

BARREIRO, Ana María y Otros, (2002) “Comunidad ¿como una unidad?. Rupturas y continuidades en el concepto de comunidad” en *Nuevos escenarios y práctica profesional*, Editorial Espacio, Buenos Aires.

CARBALLEDA, Alfredo (2002) *La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

CARBALLEDA, Alfredo (2008) *Los cuerpos fragementados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

CARBALLEDA, Alfredo (2013) *La intervención en lo social como proceso. Una aproximación metodológica*. Editorial Espacio. Buenos Aires.

MAZZOLA, Roxana. (2012) *Nuevo paradigma. La Asignación Universal por Hijo en la Argentina*. Prometeo. Buenos Aires.

GATTI, Carlos Luis, Néstor Ricardo Stingo, Liliana Noemí Avigo, María Cristina Zazzi Mesa Redonda sobre cambios sociales y trastornos de la personalidad. [http://www.antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id\\_articulo=365](http://www.antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id_articulo=365). Recuperado el 08/08/15